



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada índice correspondientes.
El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 20 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—El magnetismo animal y el espiritismo ante la medicina.—SECCION PROFESIONAL.—La Union!—HIDROLOGIA MEDICA.—Indicaciones terapéuticas de las aguas minerales de Arnedillo.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—Uso terapéutico de la hematosina; por el Sr. TABOURIN.—Efectos de la luz artificial sobre la vista; por el Sr. LANDSBERG.—Uso del licor de brea en ciertas oftalmias, por el Sr. CHAUTARD.—Tumores malignos; tratamiento electro lítico por el Dr. NEFTEL.—Accion de los alcalinos en el organismo: nota de los SRES. RABUTEAU Y CONSTANT.—DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA, SANIDAD Y ESTABLECIMIENTOS PENALES.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesión literaria del 16 de Febrero de 1871.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—VARIEDADES.—Parte elevado por los profesores de la seccion de Medicina, del hospital general de Madrid á la Diputacion provincial en el mes de Febrero último.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

MADRID 7 DE MAYO DE 1871

EL MAGNETISMO ANIMAL Y EL ESPIRITISMO ante la medicina.

I.

Muy á menudo se vé el médico interpelado por la sociedad profana á la ciencia de Hipócrates, para que apoye ó combata con sus observaciones y sus especiales conocimientos las teorías y los hechos, que los magnetizadores y espiritistas proclaman altamente como verdades de la actualidad y esperanzas del porvenir, ¿debemos abstenernos de acceder á los deseos de tirios y troyanos, dejándoles discutir y fallar sus interminables procesos, ó puede ser útil de alguna manera, para la ilustracion del género humano y para evitar extravíos temerarios, ó por el contrario estimular útiles empresas, la intervencion de la medicina en este extraño linaje de cuestiones? A la verdad las más veces será bueno abstenerse porque la vida es corta y el tiempo precioso, habiendo casi siempre asuntos mucho más apremiantes en que ocuparle. Mas, para no ser exclusivos é intransigentes, ocasiones habrá tambien en que parezca conveniente mirar con alguna atencion este punto, y por si hubiera entre nuestros lectores quien de tal opinion participara, vamos á consagrar algunas líneas á discutir sobre tan peregrina materia.

Tomo XVIII.

Sabido es, que no faltan personas graves que toman por lo sério esto que muchos consideran como puro entretenimiento y solaz de fantasias desarregladas; y á la verdad hasta para formular y sostener esta última opinion, se necesita pesar los hechos, aquilatar las teorías y finalmente fundarse en datos, sin los cuales todo juicio seria aventurado y ligero.

La maravilla, el prodigio, el milagro es el cebo incitante que ha apasionado el espíritu en todos tiempos y bajo distintas formas ejercitando la fé de los crédulos, no menos que el escepticismo de los filósofos y de los pretendidos sabios. Siéntese el hombre arrastrado hácia lo divino y sobrenatural, y en este comercio sublime encuentra goces inefables y terrores sin cuento, un espanto que atrae, un misterio que encanta, una pasión que enagena y á la cual en vano quisiera resistir. La debilidad de los unos suscita la ironia y el sarcasmo de otros, no menos débiles acaso aunque bajo distinta forma. Y es, que se trata aquí de algo innato y necesario en la naturaleza humana, de algo que estriba en la esencia del hombre de tal manera, que no es posible arrancarlo de la inteligencia y de las costumbres de los pueblos, sin privarles de su vida propia relegándolos á una esfera en que es imposible reconocerlos.

El hombre no puede menos de concebir lo infinito, porque concibe lo finito; y lo infinito bajo forma finita, ó lo finito bajo forma infinita es: lo maravilloso, lo sorprendente, para el vulgo que identifica estos dos aspectos sin fuerzas bastantes para distinguirlos en medio de su identidad; lo sublime para el filósofo que, aun conservando esta distincion en la parte necesaria y lastrando su fé con el plomo de su reflexion, experimenta esa necesidad de divinos horizontes, que si bien carece forzosamente de una realidad adecuada dentro del estadio temporal y humano, no deja por eso de constituir un fin supremo, motor incesante y sobrenatural de todos los ámbitos de la naturaleza y de la idea.

Es, pues, la propension á maravillarse y á amar lo maravilloso la forma vulgar, y digámoslo así de sentido comun, de todo lo más grande que constituye y distingue al hombre. El sábio suele hacer gala de no maravillarse ni conmoverse jamás; pero mal que le pese, en su desden altanero desciende del nivel humano por querer igualarse á Dios. Más le valiera ser simplemente filósofo, y participar de esa emocion suave y tranquila, cuanto magnífica y severa, que lleva consigo lo misterioso, concebido, no anárquica y duramente en la turbulencia del sentimiento, sino con orden y concierto en el reposo de la razón. El hombre inculto, ó más bien medio civilizado, se maravilla de cualquier cosa: supersticioso por naturaleza, acredita así al menos su carácter humano, porque el bruto es incapaz de maravilla y de superstición.

Pero ¿que es, qué puede ser, lo sobrenatural que tanto persigue y preocupa al hombre? Si por natural se entiende lo objetivo, físico y material; sobre lo físico y objetivo estará sin duda lo sugetivo y espiritual; pero como lo sugetivo y espiritual se halla contenido en la síntesis humana que pertenece también á la naturaleza; sobre esta segunda naturaleza, donde se encarna el espíritu, no queda ya más que

el espíritu no encarnado, el *cero de realidad*, que por sí solo sería simplemente cero, más añadido al mundo, le hace vivir indefiniéndole en lo que tiene de definido y definiéndole nuevamente en lo que tiene de indefinido.

Comprender así lo sobrenatural es comprenderlo científica ó filosóficamente; mantenerlo en su abstracción absoluta cuando se lo quiere considerar absoluto; realizarlo en imágenes ideales y en obras positivas, cuando se lo saca de su abstracción para llevarlo al mundo de los hechos. Pero hay otro modo de comprender lo sobrenatural, que consiste, no en saber lo que se cree, sino en creer lo que no se sabe; en elegir una de esas creaciones vaporosas, hijas de la idea fecundada por la naturaleza, y sobreponerla á las demás, hacerla prototipo, bien soberano, norma y criterio moral, espíritu monarca de derecho divino, que sino se identifica con lo absoluto, lo representa al menos con la posible perfección.

¿Es esto verdaderamente sobrenatural, ó no pasa acaso de ser natural de otro modo que las demás cosas naturales? Ambos partidos pueden defenderse; porque la verdad es, que aunque natural á su ma-

FOLLETIN.

ESTUDIO BIOGRÁFICO Y BIBLIOGRÁFICO

ACERCA

DE DON ANDRÉS Y PIQUER.

ESCRITO

POR EL DOCTOR PESET,

premiado por la Real Academia de Medicina de Madrid—(1)

2.^a

«Juicio de la obra intitulada *«Embriología Sacra»* Madrid Setiembre de 1760.»

Es un dictámen, que D. Andrés Piquer emitió á un amigo suyo, en forma de carta, donde hace una crítica severa y exacta de la obra del canónigo é inquisidor de Sicilia Cangiámila, á que se refiere este título, y que seguramente es uno de los mejores escritos del autor, cuya decidida inclinación á los tratados médico-morales encontró en este asunto un campo dilatado y ameno para lucir su erudición y sana doctrina. Llevado de un exceso de celo dicho Sr. Canónigo, que á juicio de Piquer, era «un escritor modesto, de buen estilo y adornado de varia erudición;» propuso algunas innovaciones en actos religiosos solemnes, como el del bautismo al feto abortivo, cuando daba los mas leves indicios de vida. Pero el autor se opuso con razones del mayor peso á que se introdujesen variaciones sobre este particular, haciendo toda la justicia á las buenas intenciones de aquel, porque su intento era santísimo y verdaderamente digno de un alma grande.

Para probar el poco fundamento de la propuesta, analiza una por una las máximas que sienta el autor como apoyo de su argumentación, admitiendo ó negando las

(1) Véase el núm. 901.

unas y dejando otras como probables; con cuyo motivo discute largamente sobre el origen del alma y principio de animación del cuerpo (Ibid. Pág. 125), calificando de irresoluble esta cuestión. Admitiendo como cosa incontrovertible, «que desde que el hombre empieza á existir adquiere por la naturaleza un derecho inviolable á su conservación, de modo que nadie puede privarle de ella ni por un momento» (pág. 132), deduce que el obrar de otro modo es cosa intrínsecamente mala y por consiguiente no puede hacerse, ni aun con la mira de todos los bienes temporales y eternos. Con estos precedentes se opone por completo á la operación cesárea sobre la madre viva, que dá por *ilícita, cruel y temeraria*, adhiriéndose á la opinión de otros autores, que la llaman bárbara, abominable, inícu y digna de prohibirse por ser mortal directamente (pág. 141 y 144), marcando al médico sus deberes para tal caso, en completa armonía con los que propuso en sus comentarios á las epidemias de Hipócrates (tomo 3.^o página 246, etc.)

3.^a

«Dictámen del Tribunal del Real Protomedicato al Supremo Consejo de Castilla sobre un plan, que presentó la Universidad de Salamanca para la reforma del estudio de la medicina — Madrid 3 de Agosto de 1767.»

Siendo un asunto tan interesante la reforma de los estudios médicos, que en todo tiempo llamó la atención de la superioridad, se encargó al Real Protomedicato, que informase sobre un plan, que proponía el claustro de medicina de la universidad de Salamanca, para la más conveniente enseñanza de dicha ciencia. Aunque se hallaba retirado D. Andrés Piquer de la vida activa y literaria del expresado Tribunal, con todos los honores y preeminencias correspondientes, habiéndosele concedido la jubilación con la salvedad de responder á los negocios áridos que e consultasen; se le encargó por el Tribunal este cometi-

nera, tiene respecto de la genuina naturaleza el valor de lo sobrenatural. Es lo que debe realizarse, la justicia divina, lo que en el firmamento de la inteligencia aparece como el sol en el firmamento de la tierra. También el sol es una tierra á su modo; pero respecto de la tierra es el sol, como la idea divina es lo sobrenatural respecto de la naturaleza.

Más el creyente puro, al establecer esta relacion, confunde demasiado sin distinguir bastante; así como el incrédulo se detiene con escaso en el análisis que distingue, volviendo las espaldas á la síntesis que identifica. De aquí el desden de los unos y la maravilla de los otros.

Vemos en suma, que lo sobrenatural absoluto es cero, lo imposible; que lo sobrenatural relativo es un valor realizable por medio de lo natural, y en este sentido la fuente de todo valor; y últimamente que los valores realizados de lo sobrenatural, aunque incapaces de agotar el manantial infinito de donde proceden, pueden representarlo en un grado eminente y merecer en este concepto la calificación de sobrenaturales, mientras el verdadero y legítimo espíritu sobrenatural no los reforma y constituye bajo una forma superior.

do, que desempeñó escribiendo el Dictámen que me ocupaba. Procuró apoyar las propuestas de los catedráticos de Salamanca, que estando siempre á la mira de lo que sucede, conocen por experiencia lo que en esto conviene practicar; pero oponiéndose á varios extremos del primero de los dos puntos principales, á que puede reducirse su extenso plan y aconsejándoles que trabajen y publiquen un curso completo de medicina ecléctica.

Segun Piquér, debían los estudiantes dedicarse como preliminares á la lógica, metafísica, matemáticas y física experimental, y despues seguir un curso completo de medicina ecléctica, tomando de los antiguos y de los modernos todo lo que resulta de la observacion, dejando lo sistemático y enlazando las verdades de manera, que se acomoden al estilo de las escuelas. El catedrático que empieza el primer año, debe continuar los sucesivos explicando á sus mismos discípulos hasta terminar el curso de los cuatro años, para que logren estos la ventaja de oír siempre la explicacion de su propio maestro; dedicando para ello hora y media de lectura diaria, compartida en la leccion de algunos discípulos, en la explicacion y en conferencia para resolver sus dudas. Encarga, que en el primer año se estudien la fisiología y patología; en el segundo los tratados de orinas, pulsos y farmacia Galénico-química, con el uso de las sangrías y purgas; en el tercero las calenturas solamente, por ser la enfermedad más cruel y dominante del género humano; en el cuarto los afectos internos y por último la anatomía y la botánica, y un curso donde se expliquen las propiedades, régimen y virtudes de los alimentos, como medios preservativos de las enfermedades. El autor es de parecer, que la medicina recibe más daño que provecho de muchas de las cosas modernas (pág. 156); y se opone al estudio de algunas materias por medio de compendios, diciendo de ellos (Ibid. Pág. 154), que «son buenos para volver á la memoria lo que ya se sabe, mas no para aprender lo que todavía se ignora. La

Tiene pues, dos condiciones lo sobrenatural, bajo las cuales puede ser *creído* y armonizarse con la ciencia: 1.ª la de conservarse como una idea enfrente de la realidad material; 2.ª La de ser una realidad ideal reformable á merced del espíritu viviente. Hechas estas concesiones al análisis científica, la fé puede ejercitarse en ese ideal supremo, otorgándole las preeminencias que corresponden á su elevada categoria, y considerándole como base y fundamento abstracto de toda ley y de todo derecho positivo.

Pero los entendimientos vulgares y no bastante aleccionados en la gimnasia de la razon, no pueden llegar á tales distinciones, que les parecen sutiles en demasía: inmovilizan por un lado el ideal con los rasgos que en su esfera le definen, y por otro le realizan en el mundo, le confunden con las cosas naturales, y llaman milagro á esta naturaleza contradictoria y monstruosa. Cuando la intencion es recta y pura, como en los casos en que se trata de la verdadera religion, puede quedar incólume al través del error en que incurre; pero cuando el fin es mezquino y acaso inmoral, el milagro se convierte: para el religioso en arte diabólica, y para el hombre

brevedad los hace oscuros, y aunque con ellos se ahorra trabajo, pero tambien se adquiere menos inteligencia; de donde nace, que desde que se ha introducido la costumbre de enseñar las artes por compendios y sumas, se ha acrecentado el número de los sábios superficiales con gran detrimento de las ciencias »

4.ª

Dictámen sobre reforma de estudios médicos en España. Madrid 16 de Enero de 1768.

Tambien pidió el Supremo Consejo de Castilla el informe de la Academia Médico-Matritense sobre reforma de estudios médicos en España y sobre mejorar la medicina en Madrid; y hallándose D. Andrés aun de Vice-presidente de este cuerpo literario, en el que hubo diversos pareceres, propuso por su parte el suyo, que firmaron otros tres académicos, y se presentó á la superioridad como voto particular formando el resto de la academia otro dictámen y proyecto muy diferente, siendo remitidos ambos al Consejo en Febrero de 1768. Se esfuerza para proponer las más útiles reformas, acomodándolas bastante á lo que buenamente se puede llevar á cabo en las escuelas públicas, no haciendo caso de métodos puramente imaginarios como la república de Platon, y que solo sirven para alcanzar á conocer lo mejor, no para que se puedan poner en práctica. Despues de manifestar, que la medicina habia venido á gran decadencia á fines del siglo xvij y principios del xviii, pero que empezaba ya á rehacerse, removidas las principales causas de su atraso, presenta en seguida los conocimientos que ha de tener un maestro para ocupar dignamente una cátedra en la Facultad, así como el régimen que se debia adoptar para la enseñanza. Le parece incompleta é insuficiente la forma de proveer las cátedras (págs. 166 y 167); exige del estudiante conocimientos de latin, porque segun dice (pág. 165), «es cosa estravagante que se fie la salud de los hombres, á quien no se

de ciencia en delirio ó superchería.

Y hé aquí, como venimos á parar naturalmente á nuestro asunto: al sonambulismo y al espiritismo. El prestigio de estas prácticas se debe indudablemente á las puntas y ribetes de prodigio sobrenatural con que se ha intentado exornarlas. No se trata aquí de fenómenos simplemente posibles, aunque raros y extraordinarios: en tal caso vendrían á ocupar su lugar en las casillas correspondientes de sus ciencias respectivas; no se habla á la razón, sino al entusiasmo; no se pide análisis, sino pasión; no se quiere saber, sino creer: se refieren hechos, pero refractarios á las teorías científicas reconocidas, imposibles ante la naturaleza y aun ante la lógica, realizables solo por una especie de milagro, por un milagro ruin, prosáico, de baja alcurnia, como la fé y las divinidades que suelen brotar en el actual estadio de la cultura humana.

Unicamente en este sentido solicitan tales hechos la atención: no los llameis al orden; no queráis sujetarlos á la legislación científica establecida; no los subordinéis á la verdadera religión. Se necesitan *fetiches* á toda costa; ha de empezarse por reconocer, ora un fluido magnético maravilloso, especie de

puede fiar un párrafo de lengua latina.» lo que entonces sería una razón atendible, porque había pocas obras en otro idioma; y encarga que se apoye la enseñanza siempre en la observación, por donde principió la medicina, porque (pág. 170) «el arte ni se fundó ni creció de otra manera; y todas las cosas se mantienen y acrecientan con los mismos medios con que se han establecido.» Por último, hace varias propuestas para que florezca la medicina en Madrid, sin ocasionar gastos á los facultativos, que consisten principalmente en exámenes públicos y rigurosos por el Real Protomedicato, y pide la modificación y enmienda de algunos estatutos de la academia, que la experiencia había demostrado impropios para sus fines.

5.^a

«*Oratio quam de Medicinæ experimentalis præstantia, et utilitate, dixit, etc.—Die 17 Aprilis, anno 1752.*»

Es una de las tres oraciones latinas, que pronunció D. Andrés Piquer en la Academia Médico-Matritense y que su hijo incluyó entre las obras póstumas, no obstante haberse publicado en Madrid y en el referido año por el impresor Juan de S. Martín, único de los trabajos literarios del autor, que no estuvo á cargo de D. Joaquín Ibarra; pero que no llegó nunca el caso de venderse, y por lo tanto se determinó á incluirla en dicha colección. El objeto de esta producción científica, escrita en latín elegante y correcto, fué hacer ver la nobleza de la medicina, creyendo superfluas sus alabanzas, porque según Catón solo el hombre necio puede vituperarla (pág. 174): *quia medicina locum habuit apud sapientiores viros inter res illas, quæ necessarie laudem mereantur, adeo ut de rebus similibus Cato disertissime dixerit, laudandas non esse, nam non, nisi qui estultus sit, eas unquam vituperabit.* Recorriendo algunas de las épocas históricas, manifiesta los perjuicios que reportan á nuestra ciencia los sistemas, y encarga repetidamente y con empeño el estudio y medi-

materia inteligente; ora ciertos espíritus ó inteligencias incorpóreas que se dan á sí mismos un cuerpo imposible. Cuanto mayor el absurdo, más crece el interés de la fantástica creación. Hay que persuadirse de que los muertos hablan, de que las cosas inanimadas discurren, de que los espíritus se hacen cuerpos y los cuerpos espíritus, y cuanto más contradictorios é imposibles parezcan estos conceptos, mas hervirá el entusiasmo al creerlos realizados. No importa desdecirse en el fondo de lo mismo que se dice; este fondo oscuro pasa desapercibido, y la maravilla queda, la seducción se verifica.

Poneos á un lado, y dejad pasar: el vulgo es numeroso y pudiera a tropellaros. Recordad sino la pujanza con que bajo distintas formas ha brotado en todas épocas, en la fecunda tierra del espíritu vulgar, la vivaz semilla de lo maravilloso.

Más para dar una ojeada, por rápida que sea, á la historia de lo sobrenatural sería insuficiente el espacio de que podemos hoy disponer, y por lo tanto, la aplazaremos para otro artículo.

N. S.

tación de los autores griegos, que cultivaron asiduamente la medicina experimental.

6.^a

Andree Piquerii Archiatri de Hispanorum Medicina in tauranda Oratio ad Academiam Medicam Matritensem.

Es otra de las tres oraciones latinas, que pronunció nuestro autor en la Academia Médico-Matritense y la única que no se imprimió, no constando la época á que debe referirse por carecer de fecha; pero su hijo D. Juan Crisóstomo dice: (Obr. post. pág. 59), que fué leída á primeros de Mayo de 1761. Ofrece el mismo interés que las otras, proponiéndose por objeto demostrar, que en España hubo siempre excelentes y eruditos profesores; y en cuanto á su mérito se la ha creído muy parecida á la oración bellísima que pronunció Cicerón en defensa de su maestro, el poeta Arquías. Hace una reseña sucinta de varios médicos españoles comparándolos con los más célebres de otros países, y en verdad que sale ganancioso el valor de aquellos, pudiendo consultarse el paralelo de Sydenham y Valles, de Torti y Mercado, de Baglivio y Lemos (pág. 186). Nombra á muchos de nuestros médicos, que sacudieron valerosamente el yugo de Galeno, Andrés Laguna, Francisco Valles, Cristóbal Vega, Jaime Esteve y Gómez Pereira, de quien tomó Descartes muchas de sus ideas, y á los célebres anatómicos Juan Valverde y Bernardino Montaña, que empezaron el descubrimiento de la circulación de la sangre (págs. 190 y 195). Aconseja, que se prefiera la medicina antigua (pág. 191), sin defraudar á los modernos por sus inventos, y recomienda especialmente á nuestros médicos, que sobresalieron en sus tiempos, y deben aun en la actualidad ser nuestros guías y maestros (pág. 184), terminando su cometido con las siguientes palabras (pág. 197): *Hispanorum medicorum scripta præ oculis habeamus, eorumque lucubrationes diurna, nocturnaue manu persemus.*

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL.

¡La Union!

¡La union! Esta mágica palabra, que ha estado siempre y estará en la mente de los médicos, vuelve á resonar con nueva fuerza en la prensa profesional.

¿Quién no quiere la union? La union es la sociedad, la familia, la fuerza, el progreso, el bien. Preciso es amarla porque es amable, ¿qué obstáculo pues nos impide realizarla bajo la forma que en otras clases y en otros pueblos se ha adoptado ya hace tiempo, y que entre nosotros ha ofrecido tantas veces principios de organizacion sin llegar nunca á una constitucion definitiva?

Fácil es la respuesta, la sociabilidad solo tiene un enemigo: el egoismo. Pero aun el egoismo da muestras de hallarse mal inspirado cuando atenta contra el espíritu de asociacion.

¿Qué se diria de un órgano de la economía humana, que dotado por un milagro de autonomía y reflexion, se propusiera vivir sano y robusto en medio de un organismo pobre y calenturiento, y se afanara en trabajar para sí solo, sin caer en la cuenta de que su bienestar dependia del orden y concierto en la generalidad?

No podian los médicos dejar de sentir y conocer esta verdad, y por eso hemos dicho que todos tienen la asociacion en su mente. Pero el egoismo, rechazado de la inteligencia, se refugia á veces en la pasion y se hace más poderoso que todas las buenas razones. Agréguese á esto las diferentes causas, tantas veces demostradas, que han venido á dificultar la realizacion de los planes mejor concebidos, y se explicará el grande atraso en que se hallan las clases médicas españolas respecto de la organizacion interprofesional que tanto necesitan.

Hoy, sin embargo, tenemos motivo para volver á plantear bajo un nuevo aspecto la cuestion. La amistosa conferencia de que hemos dado cuenta á nuestros lectores en el número anterior, ha versado naturalmente sobre las obligadas preguntas: ¿Puede la prensa en las actuales circunstancias contribuir al establecimiento de una sociedad española de fomento de las profesiones médicas? ¿Puede esta sociedad contener en germen, ya que no enteramente desarrollados, todos los pensamientos de union, de confraternidad, de auxilios mútuos, que el buen sentido recomienda desde luego y que tanto se han predicado en todos los tonos y bajo todas las formas posibles? ¿Deben los profesores aprovechar esta ocasion para realizar ese deseo comun, que al decir de muchos solo dejaba de llevarse á cabo por falta de iniciativa? Para discutir estos puntos, bueno será consignar algunos datos históricos que ayudarán á formar un juicio mas acertado.

No queremos remontarnos más allá de la convocacion y reunion del primer congreso médico-español. Uno de nuestros colegas propuso el pensamiento, que nosotros acogimos sin escudriñar su origen, y más bien aprovechando esta ocasion de manifestar nuestra imparcialidad y buen deseo de aplaudir todo lo bueno y cooperar á su ejecucion. Trabajamos pues, lealmente en union con todos nuestros confrades, y esta vez el éxi-

to fué satisfactorio. Se obtuvo un efecto moral escelente en los comprofesores y en las demás clases sociales y un libro no despreciable. Y para lograr estos fines bastaron algunos esfuerzos no contrarrestados por aviesas pasiones: fué un relámpago de union y de emulacion decorosa, que cruzó rápidamente la pesada atmósfera de las profesiones médicas.

Se quiso naturalmente continuar marchando por el camino que tan bien se habia iniciado, y se anunció un nuevo congreso. Pero aquí hubieron de surgir dificultades invencibles, porque esta reunion, aplazada varias veces, no llegó á verificarse.

Así las cosas, estalló la revolucion de Setiembre de 1868. La redaccion de EL SIGLO MÉDICO creyó la ocasion oportuna para proceder á algo más que un congreso, á la organizacion definitiva de una sociedad profesional, y al efecto redactó un brevísimo programa ó ante-proyecto y empezó por someterle al voto de sus compañeros en la prensa. Por desgracia, halló entonces el terreno muy mal preparado y el proyecto se retiró. (1)

La idea sin embargo debia ser conveniente, puesto que no pasó mucho tiempo sin que la reprodujera bajo otra forma un distinguido profesor de Cádiz, director del *Progreso Médico*, el Sr. Cambas. Tambien esta vez los redactores de EL SIGLO, corriendo un velo sobre lo pasado, acudieron solícitos á la voz que los llamaba á nombre del bienestar de las clases médicas. Se pensó por de pronto en una especie de congreso profesional, á que se dió el nombre de Asamblea médico-farmacéutica. Se nombró una comision organizadora, se hicieron trabajos, se asentaron bases; pero el proyecto no llegó á completa realizacion, y viendo su iniciador el largo aplazamiento que sufria, provocó la reunion, donde han surgido las nuevas cuestiones que por el momento nos ocupan.

Ahora bien, con estos precedentes ya será mas fácil contestar á las preguntas que nos hicimos al principio. Vistas las esplicaciones que dieron en el seno de la ci-

(1) Hé aquí este documento, que consignamos por parecerarnos que las apreciaciones que en el hacíamos no dejan de tener aplicacion á las circunstancias actuales.

«Señores: Acabamos de presenciar uno de esos acontecimientos de inmensa trascendencia, que cambian por completo la faz de las naciones. Se ha disuelto de un golpe la antigua legalidad, y necesitamos contribuir á la constitucion de otra nueva, en la parte que nos corresponda como españoles y como médicos.

«¿Qué principios han sucumbido? ¿qué idea ha triunfado? Ha triunfado el espíritu europeo moderno; ha sucumbido el antiguo; no ahora por primera vez, si no en una más de las luchas tan frecuentemente entabladas desde fines del siglo anterior.

«Los vencidos son: el derecho divino, la centralizacion, la tutela administrativa, el privilegio.

«Han sido los vencedores: el derecho de los ciudadanos, la descentralizacion, la emancipacion de los individuos, la libre accion personal para realizar cada uno su bien propio contribuyendo al bien comun.

«La corriente dirigida del centro á la circunferencia, y que hubiera podido emplearse en fecundar y hacer vivir las partes más distantes, ha venido á ser reemplazada por la corriente contraria, de la circunferencia al centro. El fin es el mismo, el bien universal; los medios diametralmente opuestos: antes dependia todo principalmente de una voluntad superior, hoy se apela al conjunto de las voluntades; la unidad en el sistema antiguo era el polo

tada reunion algunos de los individuos de la comision organizadora de la Asamblea médico-farmacéutica, y sin perjuicio de que se den mas amplias al público médico en ocasion oportuna; sin abandonar tampoco la realizacion de ese congreso, tan necesario para influir en la opinion pública con el voto de las clases médicas, representadas lo mejor posible, en los asuntos que las conciernen; parece que lo más urgente para conseguir pronto resultados beneficiosos y para preparar las soluciones que se desean, de los problemas médico-administrativos, es la formacion de una sociedad de socorros y de mútua proteccion, muy fácil de llevar á cabo por los medios que ligeramente apuntamos en el último número de nuestro periódico.

Llenos, pues, del mejor deseo no titubeamos en hacer una vez más un llamamiento á nuestros comprofesores, esperando que contesten favorablemente y rogando á todos aquellos que participen de nuestras ideas, que se sirvan espresarlo de manera que influya en el espíritu de los demás y contribuya á dar forma y consistencia á la opinion. Hoy parece que afortunadamente, la prensa médica va á hallarse acorde sobre los puntos mas cardinales del plan que se medita; la oposicion debe ser nula ó muy escasa; las mayores dificultades, si se encuentran, procederán de una indiferencia inconcebible, ó de una funesta postracion, que es necesario vencer á toda costa.

¡Si tuvieramos la suerte de que se condensara esta vez eso que flota en la atmósfera profesional, que todo el mundo vislumbra, y á veces persigue para abandonarlo en seguida como utopia impracticable!

No conviene caer en grandes ilusiones, sobre todo, bajo el punto de vista de ventajas personales directas é inmediatas, porque serian contraproducentes; pero el pensamiento es bueno, y todos estamos en el deber de contribuir á realizarle en cuanto sea posible.

DR. RESANO.

dominante; en el moderno domina la multiplicidad, y el orden procede de la agrupacion ó confederacion.

»La uniformidad ó la conciliacion de las voluntades agrupadas ó confederadas ha de dar de sí la armonía en el nuevo orden de cosas. Los individuos, las clases, las localidades, los diversos intereses de la nacion, necesitan mirar por sí; ¡Ay de los apáticos ó negligentes! su posición social y los principios é ideas que representen se verán seriamente comprometidos.

»No es nueva en las clases médicas la idea de asociacion ó confederacion. El que escribe estas líneas tuvo el honor hace treinta años, de iniciar en España este gran pensamiento. Joven entonces y sin experiencia, apenas entrevia las dificultades, y sin embargo, tenia en su corazon bastante amor a la humanidad y á la ciencia que profesa, para confiar en el éxito, que por entonces solo se obtuvo en una pequeña parte con la fundacion y efímera existencia del *Instituto médico español*.

»Inútil es recordar la historia de las multiplicadas tentativas de asociacion general que han hecho las clases médicas en los treinta años transcurridos desde que se comenzó á pensar en este medio de velar por sí, de adquirir fuerza y vigor propio, y no prestado por la proteccion aiena. Los pensamientos de confederacion, de alianza de las clases médicas, y algunos otros generosamente concebidos, tuvieron aun más breve historia que el *Instituto médico español*, porque despues de vencidos al parecer los obstáculos, emanados de las rivalidades de clase, de la indiferencia de unos profesores, y del antagonismo

HIDROLOGIA MÉDICA.

INDICACIONES TERAPÉUTICAS DE LAS AGUAS MINERALES DE ARNEDILLO en las afecciones sifilíticas, (1)

Y TRATAMIENTOS MEDICINALES QUE SE EMPLEAN PARA LOGRAR SU CURACION.

Los resultados de semejante conducta terapéutica, me han hecho ver, que la combinacion de los tratamientos balneario y específico, era un excelente recurso para obtener felices y seguras curaciones de la sífilis terciaria, singularmente si sus manifestaciones pertenecian á las dolorosas rebeldes y antiguas.

Estos hechos prácticos fueron el primer móvil que me condujo en la temporada de 1867 á ensayar el tratamiento simultáneo de ambas medicaciones en determinadas circunstancias; pero no se crea que me envanezco de haber inventado este método, que tan buenos resultados me tiene proporcionados. En EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 18 de Enero de 1868, se publicó un artículo sobre la consecuencia de simultanear el tratamiento hidrológico con el específico en la sífilis, apoyándome en las opiniones de Orfila y Flandin, quienes probaron experimentalmente que ciertas aguas minerales tienen la propiedad de comunicar á los compuestos albumino-hidrargíricos, la fluidez que les falta para que no se estanquen en la trama orgánica de los órganos parenquimatosos, que atraviesan con gran dificultad, con lo cual se consigne acelerar y terminar la curacion. Además, habia visto desaparecer rápidamente en dos enfermos una rebelde salivacion mercurial con las aguas de Arnedillo, confirmandose en estos casos las opiniones de Lambron y C. Despine, de que las aguas minerales previenen los accidentes que sobrevienen á consecuencia del tratamiento mercurial. Tan autorizadas opiniones, y la práctica observada en Wiesbaden, y por el Sr. Werblar en Aguisgran contribuyeron como en el espresado artículo manifesté, á realizar mi propósito, pudiendo solo apropiarme la primacia de haber

de otros, se estrellaron tales proyectos en la suspicacia de los gobiernos, recelosos de un orden que podia descentralizar algun tanto un ramo de la administracion, que se preferia conservar sujeto al capricho de los gobernantes, acostumbrados á disponer á su antojo, y sin trabas de ningun género, de los destinos de la ciencia y de los intereses de sus profesores.

»Hoy debe suceder de muy distinto modo. La enseñanza, la beneficencia, el ejercicio mismo de las profesiones, va sin duda á entrar en una nueva era de libertad, que si bien nos será ventajosa para gobernarnos por nosotros mismos, nos privará de la tutela en que solíamos descansar incautamente. Nunca será más necesario poner en juego toda la actividad de los individuos, toda la vida científica y profesional, toda la armonía de las clases, para demostrar ante los ojos de la nacion que somos dignos de la emancipacion que se prepara, que sabemos atender con cordura, con miras levantadas, sin precipitacion ni desorden, á la gestión de nuestros negocios propios.

»Así, y solo así, podremos elevar en breve tiempo á una altura considerable la bandera de la medicina española, hoy por desgracia abatida, y cuyo lema debe ser libertad y tolerancia. Solo por este camino, podremos tomar la parte que nos compete en el congreso científico universal, é igualarnos con las naciones que hoy nos llevan conocida ventaja, ya poniendo en el acervo común nuestra parte de observacion y de experiencia, ya

(1) Véase el número 904.

Introducido en España este método, de lo cual no tengo hasta ahora motivo alguno por que arrepentirme.

En el mismo espuse, que en la temporada del 1867 había puesto en juego el tratamiento simultáneo en tres enfermos con favorable éxito. En la monografía de las aguas de Arnedillo publicada el año próximo pasado, hago mención de otros siete, tratados en 1868 bajo la misma forma, habiendo obtenido en seis prontas y seguras curaciones. Diez más lo fueron en 1869, y cinco en 1870.

Estos 25 enfermos, elegidos entre el número total de concurrentes sífilíticos en las expresadas cuatro temporadas, son relativamente escasos, una vez apoyado por la experiencia el buen resultado obtenido con el proceder simultáneo; pero si ha de acreditarse positivamente la excelencia de un método terapéutico, necesario es que las observaciones recaigan sobre hechos muy terminantes para evitar las dudas y vacilaciones.

Todos ellos venían padeciendo manifestaciones terciarias antiguas de meses y algunas de tres y más años de fecha. Teniendo presente la especial indicación del iodo potásico cuando se ostentan síntomas dolorosos en los tejidos oseos y fibroso, me resolví por de pronto á ensayar, en este caso tan solo, el tratamiento simultáneo, empleando nada más que este medicamento, puesto que en ninguno hice hasta ahora uso de las preparaciones mercuriales. Por otra parte, considerando la medicación termal como un eficaz agente terapéutico complementario, después de haberse empleado la medicación específica, no procedí á la simultaneidad sino en aquellos enfermos que mucho tiempo hacia habían abandonado el uso de los ioduros, y otros preparados farmacológicos, ineficaces hasta entonces.

En casi todos se obtuvieron prontas y seguras curaciones y cuando menos en los restantes, notables alivios en los dolores osteócos, y en los reumatoideo-sífilíticos, que, se manifiestan en los tejidos articulares en los tendones y aponeurosis; pero con esa agravación nocturna que les es característica. Solo dos de los 25, únicamente con síntomas secundarios, fueron tratados por el mismo método,

prestando á la obra colectiva la proporcionalidad, las tendencias, las fuerzas vivificadoras, que conducen directamente á la armonía y á la perfección.

«La nación española va á constituirse de nuevo; demolido su pasado, necesita trasformarse y regenerarse con leyes que satisfagan las necesidades del porvenir. A la representación nacional constituyente deben acudir las clases médicas, tan instruidas, tan laboriosas, tan imparciales, en todo lo que atañe al bien común depositarias celosas de uno de los más preciosos manantiales de prosperidad, de riqueza y de bienestar general; para hacer valer sus conocimientos, sus rectas intenciones, su juicio maduro y reflexivo, en la confección de las leyes comunes, y en especial de las que pertenecen al estado de la medicina.

«Hé aquí una gran tarea, temporal y del momento, á que debe auxiliar poderosamente la confederación de las profesiones. Como ocupación permanente, debe quedarle el socorro al desválido, el auxilio en la desgracia, la influencia moral para favorecer en todas partes el decoro y el prestigio de la profesión. También, si lo permiten sus recursos y la favorece, como sucede en otros países, la munificencia de los individuos que, gozando de una posición desahogada, se sientan animados de nobles y generosos sentimientos, podrá otorgar premios, recompensas pecuniarias al mérito reconocido y probado en certámenes científicos, y de todas maneras, siempre tendrá abierto el camino del aplauso y de la simpatía, que tanto animan al bueno á continuar por la senda del trabajo y la virtud.

«Si estas ideas no parecen del todo desacertadas, bueno sería que la *prensa médica de Madrid* empezara por reunirse y coligarse fraternalmente, para llevar á cabo el

ambos con sífilides costrosas, uno de ellos con una alopecia muy pronunciada. Habiendo ocurrido estas observaciones en la temporada de 1869, he tenido ocasión de reconocer los brillantes efectos obtenidos en la de 1870, en que los dos se presentaron nuevamente en el establecimiento en un estado sumamente satisfactorio.

Nos resta tan solo tocar otra importantísima cuestión de terapéutica hidrológica de la que pueden también emanar importantes indicaciones. Se han considerado ciertas aguas minerales como capaces de despertar síntomas sífilíticos, cuando se creía estinguida la afección, y no estándolo por completo existía en el organismo en estado latente. Esta propiedad con las que, como dice Patissier, se despeja una incógnita; opinión en que abunda el Sr. Rotureau tratando de las aguas de Narahei, las que indica como un excelente recurso para la confirmación del diagnóstico de la sífilis, en sus estudios sobre este manantial; admitida como absoluta por los Sres. Pegot, James y Lambon, que denominan en este caso á las aguas minerales la piedra de toque de la sífilis; aceptada por Ricord, aunque con ciertas reservas, y por Gerdy con muchas escepciones y solo reprochada por el Sr. Hefft, quien sostiene que no ha sido hasta ahora confirmada no cabe duda que puede utilizarse como un elemento poderoso de diagnóstico, como así se hace en Francia muy singularmente, en donde es frecuente enviar á las aguas sulfuradas á los que han padecido la sífilis, y se hallan próximos á contraer matrimonio, para asegurarse de la realidad de su curación.

He observado en las aguas de Arnedillo dos casos de este género, en los que tratándose de corregir dolores artríticos ambulantes, caracterizados esencialmente de reumáticos, cuyos enfermos habían padecido la sífilis muchos años antes creyéndose completamente curados, á los pocos días de emplear el tratamiento hidrológico se presentó una erupción dolorosa en las piernas, con toda la fisonomía de una sífilide tuberculosa, y enterado de los antecedentes sífilíticos; que no habían pasado de los síntomas primitivos, recomendé á los dos, que se sometieran inme-

diatamente al tratamiento, que habría encontrado eco en el ánimo de todos, una vez dada casualmente, y por el órgano acaso más insignificante del cuerpo común, la señal de la iniciativa.

«Hé aquí, pues, el pensamiento que la redacción del *Siglo Médico* tiene el honor de proponer á sus colegas, formulado compendiosamente en las siguientes:

BASES.

«Los profesores de ciencias médicas en España se reúnen en sociedad para prestarse asistencia moral y para socorrerse mutuamente en las desgracias que les ocurran.

«Esta sociedad será federativa; cada localidad podrá tener su círculo propio regido por los estatutos que le convengan; pero nombrará para los asuntos comunes una comisión que le represente en Madrid.

«Se establecerá una módica cotización anual, cuyo producto se distribuirá entre las localidades para sus atenciones propias y la comisión central para las comunes.

«La comisión central representará á la sociedad en los casos urgentes é imprevistos; acordará la inversión de sus fondos, los socorros que pueda conceder anualmente, y propondrá á las clases médicas cuanto crea provechoso á los intereses científicos y profesionales, en armonía siempre con el bien público.

«La comisión central y todos los cargos de la sociedad se renovarán por mitad periódicamente.

«Escusado es añadir, que si el pensamiento de unión es acogido, su ulterior desarrollo, y cuantas modificaciones convenga imprimirle, quedan al arbitrio de la sociedad, á cuyas decisiones se somete gustosa desde luego la redacción del *Siglo Médico*.

diatamente á la medicacion específica, considerando esta manifestacion como consecuencia de la sífilis latente que debia existir en el organismo, activada por medio de las aguas, que sirvieron de un precioso elemento de diagnóstico. Aceptada mi indicacion, tuve noticia posterior de la curacion radical de la sífilide y de los dolores en uno de estos enfermos.

Si bien dos solos hechos aislados no bastan á producir terminantes deducciones, están sin embargo, conformes con las opiniones de los célebres hidrólogos que acabo de citar, y como una propiedad de las aguas, no puede apreciarse con tanta frecuencia como es necesario en un país como el nuestro, en el que no existe la costumbre de aconsejar este método para cerciorarse de la certeza de una curacion entablada por otros medios, confiando en la completa desaparicion de las manifestaciones sífilíticas, sin temer su posible reaparicion aun despues de pasados muchos años; no es fácil poder presentar por ahora numerosos hechos y largas estadísticas, para acreditar por nuestra parte todo el valor que tan importantes opiniones en sí encierran.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

Uso terapéutico de la hematosina, por el Sr. TABOURIN.

La hematosina, materia colorante de la sangre, es una sustancia protéica, cuya composicion química es afine á la de la albumina y la fibrina: pero que contiene además cerca del décimo de su peso de hierro. Para prepararla se amasa el coágulo de la sangre con la disolucion de una sal coagulante inofensiva y se somete esta pasta á una fuerte presion. La torta extraida de la prensa se desmenuza, y se pone en digestion con alcohol comun, adicionando dos ó tres centésimos de un ácido cualquiera; la ematosina se disuelve en el ácido alcohólico que se colora fuertemente, mientras que la globulina queda insoluble y se deposita en el fondo del vaso. El líquido separado del precipitado se deposita, y despues de neutralizado abandona copos rojizos abundantes de hematosina impura, que se recogen en un filtro y se lavan sucesivamente con agua alcohol y éter. La hematosina queda entonces pura, y solo falta secarla y reducirla á polvo.

Así obtenida es un polvo inodoro, insípido, de aspecto metálico, insoluble en el agua y en el alcohol; pero soluble en el éter, alcohol, esencias y cuerpos grasos. cuando se hallan adicionados con una pequeña cantidad de alcali. El polvo de hematosina puede fácilmente administrarse en pastillas, píldoras y bombones, en jarabe, en chocolate, con los alimentos, condimentos ó bebidas.

Es superior al hierro y mejor tolerada por los órganos digestivos, á los que no fatiga, siendo por tanto más fácilmente absorbida. Es un tónico poderoso y excelente reconstituyente de la sangre, y está indicada en todos los casos que reclaman los tónicos analépticos.

Efectos de la luz artificial sobre la vista; por el Sr. LANDSBERG.

Sabido es, que todas las luces empleadas en el alumbrado artificial lanzan gran número de rayos amarillos y rojos, que son entre todos los rayos de color los que peor sufre la vista, y á los que por mucho tiempo se ha atribuido la fatiga de esta, despues de un trabajo prolongado á la luz de nuestras lámparas.

Los experimentos de Zoellner han probado que esta luz privada de sus rayos amarillos y rojos no pierde sus efectos perjudiciales; la luz de petróleo, por ejemplo, es más blanca que la del aceite comun, y sin embargo daña mucho más.

Es que la radiacion de la luz va siempre acompañada de una emisor de rayos oscuros caloríficos, cuya relacion con los rayos luminosos varia considerablemente y á cuya presencia deben atribuirse las perturbaciones de la vista.

Mientras que en la luz del sol, cerca de la mitad de los

rayos caloríficos son al mismo tiempo luminosos, en la luz del aceite se halla cerca del 90 por 100 de rayos oscuros y solo 10 por 100 de rayos luminosos. El platino calentado al blanco, emite 98 por 100 de rayos oscuros; la llama del alcohol 99, la luz eléctrica 80 la del gas 90, la del petróleo 94. etc.

Es, por lo tanto, necesario despojar á la luz artificial de una gran parte de su influencia térmica: los tubos de vidrio que se adaptan á las lámparas realizan en parte esta indicacion porque el vidrio mas diáfano intercepta gran parte de los rayos caloríficos; si tiene dos ó tres milímetros de espesor detiene de 40 á 60 por 100.

Cuando los rayos térmicos han atravesado una lámina de vidrio de algunos milímetros de espesor, un nuevo paso por otra lámina no los hace experimentar sino débiles pérdidas: pero se les puede detener casi completamente haciéndolos pasar la segunda vez al través del alumbre ó de la mica.

Por estos medios se puede obtener de toda iluminacion artificial una luz favorable para la vista.

Uso del licor de brea en ciertas oftalmías, por el Dr. CHARTARD.

Los medicamentos siguen muchas veces las mismas vicisitudes que los modas, tan pronto son recomendados con exageracion, como injustamente desacreditados y olvidados. Esto mismo ha sucedido con la brea.

Hoy, gracias á los progresos científicos, se emplean nuevas preparaciones destinadas á facilitar su administracion y vuelve á obtener favor la brea, cuyas propiedades son evidentes en los flujos mucosos y muco-purulentos, en las flegmasías crónicas de las membranas mucosas, y en las ulceraciones atónicas y superficiales de estas.

Aplicado sobre la mucosa ocular el licor de brea, produce una sensacion muy tolerable de calor y escozor, que dura algunos segundos ó un minuto lo mas; la circulacion vascular del ojo se activa, los vasos se inyectan y las secreciones mucosas y lagrimales se aumentan. Algunos instantes despues de la aplicacion desaparece la sensacion producida; la inyeccion es menos viva, la epifora desaparece.

Decidido á ensayar el licor de brea en el tratamiento de las oftalmías, la primera que combatí fué la catarral. En efecto, ¿no es esta un verdadero catarro del ojo, relacionado siempre con un catarro nasal ó bronqui? La mucosa ocular ¿no es una continuacion de la de las vias lagrimales y respiratorias? La brea tan útil en las afecciones catarrales de las mucosas en general ha de ser impotente en la ocular?

En el primer periodo del estado agudo recomiendo aplicar durante muchas horas compresas mojadas en licor de brea, diluido en dos tercios de agua á 15 grados, renovar estas compresas cada cinco ó diez minutos segun su grado de calor, y cuidar de que penetre el líquido entre los párpados; bajo la influencia de estas aplicaciones y de estas instilaciones desaparece la sensacion de escozor y de cuerpos estraños y disminuyen los síntomas inflamatorios.

Cuando la oftalmía pasa al estado crónico, la brea me ha dado notables resultados, teniendo la ventaja sobre los demás medicamentos, de ser menos dolorosa su aplicacion, y de curar con más seguridad y prontitud.

Despues de invertidos los párpados, paso ligeramente por la conjuntiva un pincel mojado en licor de brea sin adicion de agua. Se repite esta operacion una ó dos veces al dia, hasta la curacion, que no se hace esperar.

No hay que olvidar tambien, que una de las mejores condiciones para curar la oftalmía catarral, consiste en la permanencia del enfermo en un aire puro y lo menos húmedo posible.

Cuando existen granulaciones sencillas, el tratamiento es el mismo: bajo la influencia del licor de brea, la secrecion mucosa ó muco-purulenta disminuye y las granulaciones se aplanan gradualmente.

En las ulceraciones crónicas de la córnea este medicamento me ha prestado grandes servicios. Bajo su influencia las ulceraciones superficiales se cicatrizan pronto y fácilmente sin dejar ninguna señal de opacidad; las ulceraciones profundas se curan con mas lentitud.

En fin, el licor de brea me ha sido muy útil en la forma mas grave de la blefaritis ciliar, cuando el borde libre de los párpados está ulcerado. El tratamiento consiste, des-

pues de haber limpiado con esmero el borde de los párpados de las costras, en pasar mañana y noche un pincel mojado en este licor; con tal aplicación se disminuye la secreción y la tumefacción de los párpados y las ulceraciones se cicatrizan gradualmente.

Esta medicación no es dolorosa, y bajo este concepto es preferible al nitrato de plata, que no solo produce dolor fuerte, sino que no está exento de peligro.

Tales son los resultados que he obtenido con el uso del licor de brea en ciertas oftalmías, y poseo gran número de observaciones que confirman estos resultados.

Tumores malignos; tratamiento electro lítico por el Doctor NEFTTEL.

Un individuo del congreso de los Estados-Unidos de 56 años, tenía un tumor de la región mamaria izquierda, por el cual había consultado á muchos cirujanos de Londres y París. Todos habían rechazado la operación. Sin embargo, el enfermo se hizo operar en París por el Dr. Marion Sims. Poco después de la cicatrización de la herida, los ganglios axilares del lado izquierdo aumentaron de volumen, y en Enero de 1869 constituían por su aglomeración un tumor del grueso de un puño.

El Dr. Marion Sims estirpó (en Nueva York) este nuevo tumor, que examinado en la Sociedad patológica por muchos histólogos se consideró como cáncer de los ganglios axilares. La herida se curó muy lentamente en consecuencia de erisipela con fiebre intensa, delirio, etc. Apenas estaba cicatrizada, cuando se presentó otro nuevo tumor en la región mamaria derecha y aumentó poco á poco hasta adquirir el volumen de una naranja. No se podía pensar en una nueva estirpación. En estas circunstancias el doctor Nefttel aconsejó (aunque sin gran esperanza) el tratamiento electro lítico. Introdujo dos, y después tres, y cuatro agujas doradas en el tumor, las reunió con un hilo conductor en relación con el polo negativo del aparato; el conductor del polo positivo terminaba por una anchura superficial aplicada sobre la piel en la inmediación del tumor. Producían la corriente 10, 20 y 30 pares de Siemens del gran aparato de Krüger Hirschmann. La duración total de la primera sesión fué de dos minutos; la de la segunda de cinco; la de la tercera de diez minutos.

El dolor fué bastante intenso durante la sesión, no habiendo sido anestesiado el enfermo, y persistió durante algún tiempo cierta sensibilidad que desapareció rápidamente. Después de la operación el tumor aumentó notablemente de volumen, se hizo mas blando y mas elástico. No hubo fiebre ni la menor señal de reacción; al contrario, el enfermo se sintió mas fuerte cada día y el tumor empezó á disminuir progresivamente de volumen, y al cabo de dos meses había desaparecido completamente. Al tercer mes era imposible encontrar ninguna señal.

Es difícil en vista del examen histológico de los tumores estirpados y de las opiniones de los cirujanos consultados por el enfermo, poner en duda la naturaleza cancerosa de la afección. Sin embargo, es sensible la falta de indicación de los caracteres histológicos de estos tumores, lo cual evitaria las dudas.

Hay que notar que ha pasado muy poco tiempo desde la desaparición del tumor, para admitir una curación completa.

Tal como es el hecho del Dr. Nefttel, debe fijar la atención de los médicos y pueden repetirse los ensayos.

Acción de los alcalinos en el organismo; nota de los Sres RA BUTEAU Y CONSTANT.

Hemos experimentado los bicarbonatos de sosa y potasa. Durante la experimentación, el régimen ha sido idéntico al adoptado algunos días antes para distinguir bien la acción de estos medicamentos.

Uno de nosotros ha tomado 5 gramos de bicarbonato de potasa al día (2 gr. 5 al almuerzo, y 2 gr. 5 á la comida) durante cinco días. Comparando las cantidades de uréa eliminada bajo la influencia de esta sal y durante los cinco días precedentes, y los siguientes, hemos visto que este principio inmediato había disminuido por lo menos 20 por 100; el número de pulsaciones ha disminuido.

En una mujer que ha tomado durante siete días 6 gramos de bicarbonato de potasa al día, la uréa ha disminuido 23 por 100. El pulso ha bajado como la temperatura. Estos tres resultados indicaban evidentemente una suspensión de las combustiones.

En fin, uno de nosotros ha tomado durante diez días seguidos, 5 gramos de bicarbonato de sosa al día. La disminución de la uréa ha sido de más de 20 por 100, y se han moderado los latidos cardíacos.

Diremos además, que el apetito ha disminuido; que se ha presentado un principio notable de anemia sobre todo en la mujer que tomó 42 gramos de bicarbonato de potasa. Este último hecho prueba una disminución de los glóbulos, disminución que experimentos directos empezados en los animales han demostrado. En fin, hemos notado una debilidad general, sobre todo, bajo la influencia del bicarbonato de potasa.

Estos datos experimentales explican una paradoja terapéutica: explican igualmente los hechos clínicos contrarios á la teoría admitida hasta ahora, y dan cuenta del aniquilamiento producido por los alcalinos.

1.º Existe un grupo de medicamentos atemperantes, los *refrigerentia* de Linneo, entre los cuales se cuentan las frutas ácidas. Ahora bien, estas si frutas ácidas originan carbonatos alcalinos en la economía, había que admitir que obraban desde luego como atemperantes y después como oxidantes. Nuestros experimentos prueban, que estas sustancias son atemperantes desde el momento de su introducción en la economía hasta su eliminación completa.

2.º Ciertas enfermedades esencialmente febriles, tales como el reumatismo articular agudo y aun la neumonía, son modificadas favorablemente por los alcalinos. Sabido es, que estos medicamentos lejos de producir efectos incendiarios, debidos á un supuesto aumento de oxidaciones, producen en estas enfermedades una depresión general, una disminución del pulso y de la temperatura, lo cual está conforme con nuestros experimentos.

3.º Si los alcalinos favorecieran las oxidaciones, deberían obrar como medicamentos heróicos en la glucosuria y en la albuminuria. Pero han producido muchas veces los efectos más desastrosos en estas enfermedades.

4.º Los medicamentos que activan las oxidaciones aumentan la fuerza vital. Tal es, la sal común que añadida en exceso á los alimentos, ha producido según los experimentos de Rabuteau un aumento de la uréa de 20 por 100. Ahora bien, los alcalinos producen efectos directamente opuestos. Diremos sin embargo, que á muy pequeña dosis no han disminuido las oxidaciones, que por el contrario las han aumentado, lo cual explicamos por su transformación en cloruro, en el estómago, á beneficio del ácido clorídrico del jugo gástrico. Pero entonces no se trata ya de un medicamento alcalino.

Tales son los principales resultados de nuestras investigaciones y las deducciones que pueden establecerse. En cuanto á la razón de los efectos de los alcalinos creemos que reside en su acción primitiva, sobre los glóbulos sanguíneos, que destruyen, atendiendo á que estos glóbulos son los agentes oxigenantes y por consiguiente los agentes directos de las oxidaciones.

Nada diremos de los alcalinos considerados como litontrípticos para los cálculos de ácido úrico. Su acción es perfectamente clara, y nada tenemos que añadir. Solo protestaremos contra la opinión admitida aun por algunos médicos, de que los alcalinos pueden ser útiles contra todos los cálculos aun contra los fosfáticos. En efecto, en nuestros experimentos la orina que ha sido en general clara bajo la influencia de los alcalinos, estaba turbia el primer día de la ingestión de estos medicamentos. Esta excepción está conforme con los hechos consignados por Wohler, quien ha visto que bajo la influencia de los alcalinos la orina deja depositar fosfatos terrosos.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA, SANIDAD Y ESTABLECIMIENTOS PENALES

Nota de las temporadas en que están abiertos los establecimientos de baños y aguas minerales, denominación y clasificación de estas, nombre del médico-director, residencia del mismo y concurrencia segun las Memorias del año anterior.

PROVINCIA.	NOMBRES DE LOS BAÑOS.	CLASIFICACION DE LAS AGUAS.	TEMPORADA OFICIAL.	NOMBRE DEL MEDICO DIRECTOR DEL ESTABLECIMIENTO.	RESIDENCIA DEL MISMO FUERA DE LA TEMPORADA.	CONCURRENCIA EN LA ÚLTIMA TEMPORADA.
Alava	Nancrales de la Oca.	Acidulo-carbónicas.	1.º Junio á fin Setiembre.	D. Juan Francia (interino)	»	No presentó memoria...
Idem	Aramayona.	Sulfurosas frias.	Idem id.	Lorenzo Cordido (interino)	»	173
Idem	Santa Filomena de Gomil.	Sulfurosas frias.	Idem id.	Juan Fernandez de Prado (interino)	»	No presentó memoria...
Idem	Sobron.	Sulfurosas frias.	1.º Junio á fin Setiembre.	Rufino Martin (interino)	»	571
Idem	Barambio.	Sulfurosas frias.	Idem id.	Damaso Rivera y Diaz (provisional)	»	No presentó memoria...
Albacete	Villatoya y Fuente Podrida	Sulfurosas frias.	15 Mayo á 25 Setiembre.	Ramon Torner (interino)	»	Idem.
Alicante	Bussot.	Salinas termales.	1.º Mayo á 30 Junio y 1.º Setiembre á 20 Octubre.	Joaquin Fernandez Lopez (en propiedad)	Petrill (Alicante)	404
Idem	Salinetas de Novelda.	Sulfurosas frias.	1.º Junio á fin Setiembre.	Tomás Pardo (interino)	»	No presentó memoria...
Idem	Benimartín.	Idem id.	Idem id.	Diego María de La Garde (interino)	»	Idem.
Almería	Sierra-Alhauilla.	Salinas termales.	15 Abril á 15 Junio y 1.º Setiembre á 30 Octubre.	Francisco Capello y Anton (en propiedad)	»	No presentó memoria...
Idem	Guardia-Vieja.	Nitrogenadas.	Idem id.	Patrio Jimenez Sanchez (interino)	Almería	581
Idem	Alfaro.	Sulfurosas salinas.	Idem id.	José Letran y Lopez (interino)	»	No presentó memoria...
Idem	Lucanena.	Sulfurosas frias.	1.º Julio á 30 Setiembre.	Eugenio Navarillo (interino)	»	Idem.
Badajoz.	Alange.	Acidulo-carbónicas sin hierro.	24 Julio á 30 Setiembre.	Antonio Ferras y Gaitano (interino)	»	757
Barcelona	Caldas de Mombuy.	Salinas termales.	1.º Mayo á 15 Julio y 1.º Setiembre á 15 Octubre.	Justo M. Zavala (en propiedad)	Madrid: Trujillas 2, 3.º	No presentó memoria...
Idem	Caldas de Estrach y Titus.	Idem id.	Idem id.	Gabriel Calvo (interino)	Barcelona.	633
Idem	La Puda (Olesa y Esparragosa).	Azóóticas nitrogenadas sulfurosas.	15 Junio á 15 Setiembre.	Manuel Arnús de Ferrer (en propiedad)	Madrid: Hileras, 4. 2.º	1.276
Idem	Argentan.	Acidulo-carbónicas con hierro.	1.º Junio á fin Setiembre.	(Provisional) Vacante.	»	No presentó memoria...
Idem	La Garriga.	Salinas termales.	15 Mayo á 15 Octubre.	Juan Jautista Balaguer (interino)	Idem.	Idem.
Idem	San Bartolomé de la Cua.	Bicarbonatadas ferruginosas manganesadas.	1.º Junio á fin Setiembre.	(Provisional) Vacante.	Palma (Balears).	505
Balears.	San Juan de Campos.	Sulfurosas termales.	25 Abril á 1.º Julio.	Mannel Vicens (interino)	»	No remitió memoria.
Burgos.	Fuente Santa de Gayangos.	Sulfurosas nitrogenadas azóticas.	20 Junio á 20 Setiembre.	José Gomez Marañon (interino)	Madrid: Lobo, 11, 3.º	1.815
Cáceres.	Montemayor.	Sulfurosas termales.	1.º Junio á 30 Setiembre.	Tirso de Córdoba (en propiedad)	»	No remitió memoria.
Idem	San Gregorio de Brozas.	Acidulo-carbónicas con hierro.	1.º Junio á fin Setiembre.	(Provisional) Vacante.	Idem.	Idem.
Cádiz.	Chiclana.	Sulfurosas frias.	15 Junio á 15 Octubre.	Juan José Cortina (en propiedad)	»	Idem.
Idem	Paterna y Gigonza.	Idem id.	Idem id.	José de Barrio (interino)	Idem.	Idem.
Castellon.	Villavieja.	Acidulo-carbónicas con hierro.	15 Mayo á 15 Junio y 15 Agosto á 10 Octubre.	José M. Barraza (en propiedad)	»	Idem.
Idem	Montanejos.	Acidulo gaseosas.	1.º Mayo á fin Junio y 1.º Setiembre á fin Octubre.	Miguel Blasco (interino)	»	Idem.
Idem	Nuestra Señora de Abella.	Salinas frias.	24 Junio á 30 Setiembre.	(Provisional) Vacante.	»	Idem.
Ciudad-Real.	Puencaliente.	Ferruginosas carbonatadas.	1.º Mayo á 15 Junio y 1.º Agosto á 10 Octubre.	Benito Crespo y Escoziza (en propiedad)	»	Idem.

Idem	Hervideros de Fuensanta.	Acidulo-carbónicas con hierro.	1.º Junio á 1.º Setiembre.	Miguel Lázaro y Cervera (interino)	»	1.077
Idem	Puertollano.	Idem id. id.	1.º Junio á 30 Setiembre.	Carlos Mestre y Marsal (en propiedad)	Puertollano.	625
Idem	Villar del Pozo.	Idem id. id.	15 Junio á 15 Setiembre.	Leopoldo Martinez Reguera (interino)	»	No remitió memoria.
Idem	Navalpino.	Idem id. id.	Idem id.	Clemente Ascarza y Martin (provisional)	»	Idem.
Coruña	Arteijo.	Salinas termales.	1.º Julio á 30 Setiembre.	José Martinez (interino)	»	No remitió memoria.
Idem	Carballo.	Sulfurosas termales.	Idem id.	Martin Castel (en propiedad)	»	Idem.
Idem	Solan de Cabras.	Acidulo carbónicas sin hierro.	15 Junio á 15 Setiembre.	José Linares (interino)	»	No remitió memoria.
Idem	Valdeganga.	Idem id. con hierro.	Idem id.	(Provisional) Vacante.	»	Idem.
Idem	Aleantuz.	Idem id. sin hierro.	Idem id.	José Serrano Rivera (interino)	»	Idem.
Córdoba	Horcajo.	Sulfurosas frias.	16 Junio á 30 Setiembre.	(Provisional) Vacante.	»	Idem.
Idem	Arenosillo.	Idem id.	16 Julio á 15 Setiembre.	Plácido Ordoñez (interino)	»	369
Gerona	Bañolas.	Idem id.	1.º Mayo á fin Setiembre.	Manuel Duran y Crehuet (interino)	»	No remitió memoria.
Idem	Valle de Rivas.	Salinas templadas.	15 Julio á 15 Setiembre.	Federico Boveras.	Idem.	Idem.
Idem	Nuestra Señora de las Mercedes.	Sulfurosas y salinas termales.	15 Junio á 30 Setiembre.	Nemesio Peris Ortells (interino)	»	374
Idem	Caldas de Malavella.	Salinas termales.	15 Mayo á 15 Octubre.	Juan Perales (en propiedad)	Granada.	189
Idem	Alhama.	Idem id.	1.º Abril á fin Junio y 1.º Setiembre á fin Octubre.	Luis García Marchante (interino)	»	Idem.
Idem	Alicum.	Termo-salinas.	1.º Mayo á 30 Junio y 1.º Setiembre á fin Octubre.	Antonio Rafael Abellan (en propiedad)	»	313
Idem	Graena.	Ferruginosas carbonatadas.	Idem id.	Juan Beres y Casera (interino)	»	Idem.
Idem	Lanjaron.	Idem id.	1.º Junio á fin Setiembre.	Antonio Zegri (interino)	Granada.	672
Idem	Malabá.	Sulfurosas termales.	Idem id.	Francisco Jimenez Cano (int.)	»	433
Idem	Zújar.	Salinas termales.	20 Abril á 20 Junio y 1.º Setiembre á 30 Octubre.	Enrique Pedruza (interino)	»	443
Idem	Sierra-Elvira.	Idem id.	15 Mayo á fin Junio y 15 Agosto á 15 Octubre.	Marcial Taboada de la Riva (en propiedad)	»	515
Guadalajara.	La Isabela (Sacedon).	Idem id.	Idem id.	Rafael Breñosa (en propiedad)	Madrid: Infant. 11, 3.º	No remitió memoria.
Idem	Cárlos III (Trillo).	Idem id.	15 Junio á 15 Setiembre.	Mariano Carretero y Muriel (en propiedad)	»	588
Guipúzcoa	Arrechavaleta.	Sulfurosas frias.	15 Junio á 15 Setiembre.	Benigno Villafraña (en propiedad)	Arrechavaleta.	1.491
Idem	Cestona.	Azóóticas ó nitradas sulfurosas.	Idem id.	Francisco Sasire y Dominguez (en propiedad)	Torreclilla L., 14, pral.	682
Idem	Santa Agueda.	Ferruginosas carbonatadas.	Idem id.	José de Ocaraz y Caso (interino)	»	490
Idem	Urbetoaga de Alzola.	Salinas termales.	15 Junio á 30 Setiembre.	Eduardo Sanchiz Fabra (interino)	P.º S. Martin, 11 y 13	407
Idem	Ormaiztegui.	Sulfurosas frias.	Idem id.	Antonio Martinz Saez (provisional)	Segovia, 10, pral.	671
Idem	Escoriaza.	Idem id.	1.º Junio á 30 Setiembre.	Mateo Marin Perez (interino)	»	230
Idem	Otalora.	Sulfurosas salinas.	Idem id.	Juan Barriandera (provisional)	»	324
Idem	San Juan de Azcoitia.	Sulfurosas frias.	1.º Junio á 30 Setiembre.	José Herrera y Ruiz (en propiedad)	Amor de Dios, núm. 7.	No remitió memoria.
Idem	Gaviria.	Azóóticas ó nitradas salinas.	Idem id.	(Provisional) Vacante.	»	Idem.
Huesca.	Panticosa.	Idem id.	Idem id.	José Gomez y Ruiz (en prop.)	»	No remitió memoria.
Idem	Estadilla.	Acidulo sulfhidricas.	1.º Junio á fin Setiembre.	Miguel Soleto Rodriguez (interino)	»	Idem.
Idem	Frailes y la Rivera.	Sulfurosas frias.	Idem id.	Luis Góngora (en propiedad)	»	Idem.
Idem	Jabaluz.	Salinas termales.	24 Junio á 31 Octubre.	Rafael Cerdó y Oliver (en propiedad)	Sevilla.	368
Idem	Marmolejo.	Acidulo-carbónicas con hierro.	15 Abril á 15 Junio y 1.º Setiembre á 31 Octubre.	Idem	»	No remitió memoria.
Idem	Martos.	Sulfurosas frias.	15 Junio á 15 Setiembre.	Idem	»	Idem.



Idem.	Fuentealomo	Idem id.	1.º Junio á fin Setiemb.	Nazario Noriega	
Idem.	La Salvadora.	Salinas	Idem id.	Vacante.	
Idem.	San Adrian.	Salinas termales.	20 Junio á 30 Setiemb.	(Provisional.) Vacante.	
Idem.	Caldas de Bof.	Hidro sulfurosas.	1.º Julio á 20 Setiemb.	Manuel Mir (interino).	
Idem.	San Vicens.	Sulfurosas frias.	15 Junio á 15 Setiemb.	Ignacio Juan Bartus (interino).	
Idem.	Arnedillo.	Salinas termales.	Idem id.	Leon Principe (en propiedad).	
Idem.	Grávalos.	Sulfurosas frias.	1.º Junio á fin Setiemb.	Joaquin Vadals (interino).	886
Idem.	Cervera del Rio Alhama.	Sulfúrico-ácido-ioduradas.	15 Junio á fin Setiemb.	Inocente Escudero (interino).	No remitió memoria.
Idem.	Riva Los Baños.	Bicarbonatadas alcalinas.	20 Junio á 20 Setiemb.	Manuel Tovas (provisional).	229
Idem.	Lugo.	Hidro sulfúrico-termales.	1.º Julio á fin Setiemb.	Ventura Chavarri (en propiedad).	No remitió memoria.
Idem.	La Concepcion (Peralta).	Salino-gasosas-frias.	15 Junio á 15 Setiemb.	José Salvador Rodriguez Osuna (interino).	1.348
Idem.	Loeches (La Margarita).	Salinas sulfatadas iódico-magnesiadas.	15 Junio á 15 Setiemb.	Mariano Lucientes y Pueyo (en propiedad).	No remitió memoria.
Idem.	El Molar.	Azólicas nitradas sulfurosas.	Idem id.	Juan Manuel Lopez (en prop.).	297
Idem.	Torres.	Salinas carbonatadas ferruginosas.	15 Junio á fin Setiemb.	Eduardo Lopez de Saba (int.).	274
Idem.	Carrara.	Sulfurosas frias.	Idem id.	José Salgado (en propiedad).	No remitió memoria
Idem.	Vilo ó Rozas.	Idem id.	1.º Marzo á fin Junio y	Rafael de Rojas (interino).	3.134
Idem.	Archena.	Sulfurosas termales.	1.º Setiembre.	Miquel Medina y Estévez (en propiedad).	No remitió memoria.
Idem.	Fortuna.	Salinas termales.	1.º Abril á fin Junio y	Juan Carrio y Grifol (interino).	5.613
Idem.	Alhama.	Idem id.	1.º Setiemb. á fin Oct.	Francisco Isasa y Valseca (interino).	No remitió memoria.
Idem.	Fuente Santa de Lorca.	Sulfhidratadas.	1.º Abril á 31 Diciemb.	José Megro y García (interino).	Idem.
Idem.	Flueto (el viejo).	Salinas termales.	1.º Junio á fin Setiemb.	Tomás Lleguet (en propiedad).	Idem.
Idem.	Belascoain.	Idem id.	Idem id.	Eustaquio Rueda (interino).	Reus.
Idem.	Betelú.	Sulfurosas frias.	15 Junio á 30 Setiemb.	(Provisional.) Vacante.	Soria.
Idem.	Ibero.	Minero-salinas.	12 Junio á 30 Setiemb.	Isidro azquez (interino).	Sevilla.
Idem.	Alsasua.	Clorurado-sódicas.	1.º Junio á fin Setiemb.	(Provisional.) Vacante.	No remitió memoria.
Idem.	Carballino y Partovia.	Sulfurosas termales.	1.º Julio á 19 Setiemb.	(Provisional.) Vacante.	385
Idem.	Cortegada.	Idem id.	1.º Julio á 10 Octubre.	Pablo Rodriguez (interino).	No remitió memoria.
Idem.	Sousa y Caidelinas.	Acidulo-Alcalinas.	1.º Julio á fin Setiemb.	José Gomez Muleiro (interino).	464
Idem.	Buyeres de Nava.	Sulfurosas termales.	1.º Julio á 30 Setiemb.	Mariano Carrero (provisional).	464
Idem.	Caldas de Oviedo.	Azólicas ó nitrogenadas salinas.	1.º Junio á 30 Setiemb.	Higinio del Campo (interino).	27
Idem.	Prolo.	Alcalino-sulfúricas.	15 Junio á 15 Setiemb.	José Maria Bonilla y Carrasco (en propiedad).	No remitió memoria.
Idem.	Pontevedra.	Salinas termales.	1.º Julio á fin Setiemb.	Antonio Arriola (interino).	293
Idem.	Caldas de Cuntis.	Sulfurosas termales.	Idem id.	Vacante.	1.298
Idem.	Caldas de Reyes.	Salinas termales.	1.º Junio á 30 Setiemb.	Isidoro Ortega (en propiedad).	252
Idem.	Loujo ó Latoja.	Idem id.	Idem id.	José Tárrega y Torres (interino).	313
Idem.	Ledesma.	Sulfurosas termales.	15 Mayo á fin Setiemb.	Laureano Gomez (interino).	2.337
Idem.	Ontaneda y Alceda.	Idem id.	10 Junio á 30 Setiemb.	Anastasio García Lopez (en propiedad).	No remitió memoria.
Idem.	Caldas de Besaya.	Acidulo-salinas termales.	1.º Mayo á fin Setiemb.	Manuel Ruiz Salazar (en propiedad).	Idem.
Idem.	La Hermida.	Salinas termales.	Idem id.	Agustín María Acovedo (en propiedad).	2.344
Idem.	Fuente Viego.	Idem id.	1.º Junio á fin Setiemb.	Juan Miguel Solsona (interino).	2.423
Idem.	Liérganes.	Acidulas termales.	Idem id.	Cayetano Teran (interino).	No remitió memoria.
Idem.	Solares.	Idem id.	Idem id.	Eulogio Cervera de La Court (interino).	1.869
Idem.	Segura.	Acidulo-carbónicas con hierro.	15 Junio á fin Setiemb.	Ventura Sarrafi y Duarte (interino).	654
Idem.	Vizcaya.	Sulfurosas frias.	1.º Junio á fin Setiemb.	Carlos Vinolas (en propiedad).	No remitió memoria.
Idem.	Idem.	Idem.	Idem.	José Gonzalez Olivares (en prop.).	Idem.
Idem.	Idem.	Idem.	Idem.	Idem.	257

Madrid 20 de Abril de 1871.—El Director general, J. Peris y Valero.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 16 de Febrero de 1871.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior se dió cuenta de haberse recibido varias obras.

Obtuvo luego la palabra el Sr. Capdevila para continuar la exposicion del tema que proponia á la Academia, relativo á la profilaxis y terapéutica de las viruelas, y empezó recordando brevemente lo que ya habia espuesto en la sesion anterior, despues de lo cual dijo:

Es indudable á mi modo de ver, como ya indiqué en la sesion precedente, que las viruelas no se desarrollan espontáneamente en nuestros climas, puesto que cuando reinan de un modo epidémico, siempre se encuentra, buscándole bien, el punto de donde procede el contagio. Si no en todos los casos en que existe el virus se producen epidemias, consiste en que se necesitan para esto condiciones á propósito, como para el desarrollo de cualquier otra enfermedad de índole epidémica.

De todos modos la verdad es, que para evitar este mal, despues del aislamiento, no hay mejor medio que la vacunacion, por más que semejante práctica haya sido objeto de ataques inmerecidos.

Algunos creen que la especie humana degenera desde que se introdujo la vacuna, y que las viruelas son necesarias para eliminar de la economia algun principio que la perjudica. Pero es lo cierto que aquellos que se libran de las viruelas han de morir de otra enfermedad, y no es extraño que se aumente la cifra mortuoria de estos últimos, cuando disminuye la de los primeros.

Siguiendo la doctrina de los contrarios á la vacuna, pudiera tenerse por provechosa la guerra actual franco-prusiana, porque evita á los individuos morir por las enfermedades comunes.

Creo, pues, conveniente la vacunacion, y no solo la vacunacion simple, sino la revacunacion.

En cuanto á esta última, por lo observado en el hospital general puede deducirse que la accion preservadora de la vacuna dura al menos de 10 á 12 años. Sin embargo, hay médicos que sostienen que debe revacunarse más á menudo. Sea como quiera, repito que la vacunacion es el único profiláctico, y escuso hablar de varios medios más ó menos caprichosos y hasta ridiculos, como la compresion del cordón umbilical de la criatura en el acto del nacimiento, propuesta por algunos sin apoyarla en dato alguno práctico. También se ha creido que la sangría podría ser preservativo de la vacuna; pero la práctica ha desmentido tal opinion.

La terapéutica de la enfermedad puede subdividirse en tratamiento radical y tratamiento sintomático.

El primero seria el proporcionado por un específico, que por desgracia no es conocido, por más que haya algunos medios que propenden á atenuar la malignidad de la enfermedad.

En este orden se han incluido muchos medios. Antiguamente se creyó que era preciso dar tono al organismo, para que pudiera brotar bien la erupcion. Pero Sydenham destruyó estas doctrinas reemplazándolas con otras más racionales. La verdad es, que los primeros fenómenos del mal son los de la flogosis: hay fiebre y cada pústula es un pequeño flemon; por lo tanto el empezar por una medicacion excitante es á menudo perjudicial.

Pero despues se cayó en el extremo opuesto usándose las emisiones sanguíneas con escaseja profusion. Lejos de convenir este método, el uso de las sangrias está en general contraindicado en las viruelas; pues si la primera reaccion que en ellas se establece es flogística, la segunda es de carácter hiposténico.

Las evacuaciones de sangre podrian tener aplicacion en circunstancias determinadas; pero no deben usarse como regla ó como método general, teniendo presente la alteracion de la sangre y la adinamia que se presentan en el segundo periodo.

También se ha creido útil la sangría como capaz de sustraer con la sangre alguna cantidad de veneno morbífico; pero la experiencia no ha confirmado este modo de pensar.

Se han recomendado como depuradores, los vomitivos, los purgantes, los diuréticos, los diaforéticos y todos los

Idem.	Molina de Carranza.	Acidulo-carbónicas sin hierro.	Idem id.	Juan Zaragoza (interino).	456
Idem.	Zaldívar.	Sulfurosas frias.	Idem id.	José Baonga y Sanz (interino).	444
Idem.	Villero.	Idem id.	1.º Junio á 15 Octubre.	José Hernandez Silva (int.).	573
Idem.	Cortezubi.	Sulfurada cálcica.	1.º Junio á fin Setiemb.	(Provisional.) Vacante.	223
Idem.	Chulilla.	Sulfurosas termales.	1.º Marzo á fin Setiemb.	Antonio Vazquez (interino).	No remitió memoria.
Idem.	Bellus.	Salinas termales.	1.º Junio á fin Setiemb.	Eduardo García Ibañez (int.).	Idem.
Idem.	Siete Agues.	Acidulo-ferruginosas termales.	Idem id.	(Provisional.) Vacante.	Idem.
Idem.	Santa Ana.	Sulfurosas férrico-termales.	Idem id.	Ventura Navarro (interino).	
Idem.	Alhama de Aragon.	Acidulo-carbónicas sin hierro.	1.º Abril á 30 Junio y	Tomás Parraverde (en propied.).	3.800
Idem.	Quinto.	Salinas frias.	1.º Setiemb. á 31 Oct.	José Bofil (interino).	Idem.
Idem.	Tiermas.	Sulfurosas termales.	(abiertos todo el año)	Joaquin Pastor Prieto (en propiedad).	
Idem.	Jaraba de Aragon.	Idem id.	10 Junio á 15 Setiemb.	Mariano Muniesa (interino).	Tiermas.
Idem.	Paracuellos de Giloca.	Sulfurosas frias.	15 Junio á 30 Setiemb.	Gregorio Guadea (interino).	Jaraba.
Idem.	Fonté.	Salinas acidulas.	1.º Junio á 30 Setiemb.	Joaquin Cortés y Corona (provisional).	532

medios capaces de eliminar materiales orgánicos fuera de la economía.

Cuando la reaccion sea difícil puede aconsejarse el vomitivo, y tambien cuando haya disnea ó necesidad de evacuar lo contenido en el estómago. En una palabra, estos remedios, como los purgantes y demás, solo deben usarse cuando haya indicaciones especiales y no como medio general.

El opio, muy elogiado por Sydenham, tampoco sirve para regularizar la dolencia, á no ser en los casos en que haya desórden nervioso.

Lo mismo puede decirse de la quina, del mercurio, y de otros medicamentos. Se ha creído por algunos que el mercurio era el antídoto del virus varioloso, y se le ha usado unido á la coloquintida y al aloés. Pero se ha visto que enfermos saturados de mercurio para la curacion de padecimientos sífilíticos han contraído las viruelas.

No hay pues, un medicamento específico propio contra esta enfermedad.

En la segunda reaccion, hiposténica, hasta puede perjudicar la quina, cuya virtud consiste en deprimir la fiebre, en producir cierta hipostenia. Tal medicamento solo será útil para combatir la fiebre cuando sea escesiva.

Del clorato de potasa se ha creído que podría convenir para combatir la alteracion de las mucosas, y con el mismo fin se ha usado tambien hasta con entusiasmo el ácido fénico. Se cree que este ácido es un escitante del sistema nervioso, y que puede además impedir la disolucion de la sangre y aumentar su consistencia.

Efectivamente, se han visto algunos resultados felices de esta medicacion; pero limitada como las demás á circunstancias determinadas.

Hay por fin un remedio, la *sarracenia purpurea*, que se ha aconsejado en estos últimos tiempos; pero los ensayos hechos en el hospital con la infusion de las hojas y la tinctura de la raiz, no han producido resultados satisfactorios. El mismo juicio se ha formado acerca de este remedio en otras corporaciones científicas.

Pasemos ahora á los medios especiales contra fenómenos determinados

En la viruela que yo llamo regular no hay que emplear ningun tratamiento activo. Efectivamente, entonces los síntomas son moderados y nada tiene el médico que hacer. Sin embargo, entre los medios higiénicos merecen tomarse en cuenta: la ventilacion, la colocacion de los enfermos en habitaciones que tengan bastante oxígeno, y en que se renueve el aire; la temperatura suave, ni muy fria ni muy caliente; la esposicion de los pacientes á una luz poco viva; las lociones parciales aconsejadas por muchos prácticos y cuyos inconvenientes es preciso tener muy en cuenta, para usarlas solo cuando sean indispensables; y por último la alimentacion, que debe ser tenue.

En los casos de viruela irregular, si hay esceso de reaccion y aun de erupcion, deben usarse los antiflogísticos, con la moderacion que exige el conocimiento del curso ulterior del mal. Si por el contrario hay hipostenia, como sucede en la llamada viruela negra, todo el mundo administrará los tónicos desde los primeros momentos.

Las viruelas hemorrágicas se combaten con los medicamentos que mejoran la crisis de la sangre, como el ácido fénico, los ferruginosos, etc.

La viruela atáxica exige los antiespasmodicos, el ópio y demás medicamentos de este género.

Para concluir, diré que en la viruela complicada hay que combatir las complicaciones con los remedios apropiados.

El tratamiento local de las pústulas tiene adversarios y adeptos. Se las puede cauterizar y desecar por el ácido fénico y otros medios; mas en realidad, solo se consigue anticipar dos ó tres dias la terminacion de las pústulas. Muchos reducen las ventajas de estos medios ó la de impedir que queden señales en ciertos puntos; si bien por mi parte he visto que semejantes precauciones han sido inútiles en unos casos é innecesarias en otros.

Lo que ahora deseo es que se promueva sobre estos interesantes puntos, que me he limitado á esponer, una discusion fructifera, que pueda prestar algun apoyo en la práctica al uso de los medios recomendados contra las viruelas.

Terminado el discurso del Señor Capdevila y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.

El secretario, MATÍAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

Anuncios de pension.

Doña Dolores de la Lastra, viuda del sócio D. Domingo Garcia Roca, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, principal.

Madrid 16 de Abril de 1871.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña.* (3)

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte pio, que deben presentar en esta Secretaria general, calle de Sevilla número 14 cuarto principal, la certification que determina el artículo 12 del Reglamento, en los quince primeros dias del presente mes; advirtiéndoles que de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 4 de Mayo de 1871.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña.*

VARIEDADES.

PARTE

ELEVADO POR LA SECCION DE MEDICINA DEL HOSPITAL GENERAL DE MADRID A LA DIPUTACION PROVINCIAL EN EL MES DE FEBRERO ÚLTIMO.

En el mes de Febrero último, el tiempo ha sido varío y desigual; el frio continuó haciéndose sentir con intensidad en sus primeros dias, como habia sucedido en el mes anterior; despues sobrevinieron lluvias bastante abundantes, y cuando cesaron, la temperatura se modificó algun tanto aunque siempre fué fria. El termómetro señaló muchas mañanas algun grado bajo de cero, sin elevarse nunca á mas de nueve sobre cero. Las alturas barométricas, experimentaron bastantes variaciones, aunque no tan notables como en Enero, pues ni bajaron de 702 milímetros, ni escedieron de 715. Reinaron los vientos inclinados al Oeste durante las lluvias y los del Este y Norte en el tiempo restante. Fueron pocos por tanto los dias claros y despejados, habiéndose presentado la atmósfera casi siempre cargada de más ó menos nubes.

Aunque desde este mes, se considera ya en las enfermedades el carácter vernal, debido á la proximidad de la primavera, todavia predominaron las enfermedades catarrales y reumáticas como en el tiempo anterior; observáronse por lo mismo muchas fiebres de dicha naturaleza, catarros pulmonares y laringeos agudos, reumatismos artríticos y musculares; presentándose además algunas fiebres gástricas, simples unas y con tendencia otras á adquirir la forma atáxica, la cual se manifestó efectivamente en varios casos. Mucho han disminuido las viruelas, que tantos estragos causaron en el otoño y en principio de invierno, habiendo quedado reducida esta enfermedad en fin de Febrero á solo 35 enfermos de ambos sexos. Algunas flegmasias se desarrollaron tambien, presentándose pulmonías, pleuritis, anginas, y erisipelas, en las cuales fué necesario prescribir el tratamiento antiflogístico, aunque moderado y en relacion con la vehemencia de los síntomas inflamatorios que las acompañaban. Se observaron algunos casos particulares de meningitis granulosa, de

meningo-encefalitis, de congestiones cerebrales, de endocarditis, de pelagra, de albuminuria, de nefritis, y uno de ovaritis que habiendo supurado terminó sin embargo felizmente.

Muchas han sido las enfermedades crónicas, y entre ellas las más frecuentes, la tisis, los catarros pulmonares y los reumatismos; sin que hayan faltado infartos de las vísceras abdominales, anasarcas, hidrotorax, ascitis, afecciones asmáticas, parálisis y diversas lesiones del cerebro y medula espinal.

Entraron en el departamento de hombres 364 enfermos, salieron con alta 377, y fallecieron 71; en las salas de mujeres fueron admitidas 370, se curaron 411, y murieron 48, y en las de niños ingresaron 26, salieron 19 y sucumbieron 9, que componen un total de 760 entrados, 807 altas y 128 muertos. Corresponden á las enfermedades agudas, 434 entrados, 472 altas, 61 defunciones; y á las crónicas 285 entrados, 313 curados y 64 fallecimientos. Resulta de estos antecedentes que la enfermería ha disminuido de un modo notable en el mes de Febrero, y que la proporción de los muertos con los entrados es de 16 por 100.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—A los calores caniculares que hicieron en los tres primeros días de la presente semana, siguió una tormenta el miércoles, sin que por eso refrescase la atmósfera, pues la columna termométrica se ha sostenido á los 27, 28 y 31.º del centígrado. El barómetro entre la variable y la sequedad: los vientos del S. del S-E. de E-S-E y alguna vez del S-O y del N-O; y la atmósfera serena y despejada unas veces, y otras con celeridad, anubarrada y tempestuosa.

Muy pocas son las enfermedades agudas que en el día se presentan, así en los hospitales como en la práctica domiciliaria, entre ellas son algo frecuentes las afecciones catarrales, las gástricas y reumáticas, las nerviosas, las intermitentes, las hemorragias, las flegmasias, con particularidad las del hígado y pulmones y las vesánias; van disminuyendo las fiebres eruptivas, especialmente el sarampión miliar; pero se han aumentado la erisipela y las herpes.

Las enfermedades crónicas siguen su curso inalterable, pero con alguna más lentitud, por eso su terminación fatal ha sido menos frecuente.

Invencción para volar.—Háblase de una que ha llevado á cabo en Barcelona cierto joven, de quien habla con elogios *El telégrafo* de aquella ciudad. Es lo malo, que el supuesto artificio para dirigir los globos no ha pasado aún de la imaginación y del papel, y se necesitan para hacer el experimento recursos, que nadie se aventurará a proporcionar sin formales garantías. Si el inventor no cuenta con medios suficientes, que traiga su proyecto á la Academia de ciencias, y después que dé su dictamen esta corporación...veremos.

Proyecto.—*El Colegio de Farmacéuticos de Madrid* se ocupa en la publicación de un periódico oficial, que podrá ser muy útil para la inserción de sus actas y acuerdos. Si además tomaran parte en su redacción muchos de los individuos de aquel cuerpo científico y profesional, podría resultar una publicación importante.

Vacunación animal.—En Venecia hay una *Junta de vacunación animal*, que publica periódicamente los resultados de sus experimentos. En el informe correspondiente á los meses de Diciembre, Enero, y Febrero últimos, se consignan estos dos hechos: 1.º que los individuos vacunados aparecen en número cada vez mayor, en la estadística de las viruelas, 2.º que las revacunaciones hechas en grande escala proporcionan resultados ventajosos en un número de casos muy considerable.

Unanimidad completa.—Como era de esperar, toda la prensa médica de Madrid se halla tan conforme con el proyecto de asociación, y se muestra tan dispuesta a realizarle, que pueden concebirse fundadas esperanzas de que se lleve á cabo. no hay por ahora, ni aun recelos de esas disidencias que suelen hacer naufragar los pro-

yectos de este género. Solo falta que las clases médicas entiendan, como el periodismo, que es llegada la ocasión de empezar á organizarse, para cuidar de los graves intereses que les están encomendados.

Nombramientos.—Le ha obtenido de médico interino de los baños de Alhama, en la provincia de Murcia, el joven licenciado D. Francisco de Isasa.—Ha sido nombrado secretario de la Dirección de Sanidad de Vigo, el profesor D. José Barros y Carrete. También lo ha sido interino, de los baños de Souza y Calalilla en la provincia de Orense, el licenciado D. Mariano Carrero.

Protesta.—Han protestado los alumnos de medicina de la Universidad de Oporto (Portugal) contra la proposición firmada por el diputado Caldas, en la que se pide á las Cortes la libertad profesional en el vecino reino para los médicos españoles.

Organización militar alemana.—He aquí lo que tocante á la asistencia de enfermos y heridos ha escrito un francés y tomamos de un periódico.

«Llegamos á Elsasshausen (después de la batalla de Woerth), aldea que no es ya más que un montón de ruinas, y sin embargo bajo sus techos medio hundidos é improvisadas barracas proporciona asilo á 400 ó 500 heridos de ambos ejércitos. Dos médicos franceses y dos prusianos apenas bastan para atenderlos.

En el piso bajo de una casa menos maltratada que las restantes, en una pequeña habitación que brilla por lo limpia, admiramos la farmacia instalada por los médicos alemanes; los estantes cubren las paredes y están cargados de tarros perfectamente clasificados; reina allí un orden admirable y en muchas ciudades populosas no se encontrará una botica tan completa. Un joven médico mayor desempeña las funciones de jefe, distribuyendo en seguida y con método las medicinas que vienen á buscar de toda la aldea. Un solo carruaje de ambulancia, cuyas paredes laterales se sacan ingeniosamente pudiendo colocarse en un abrir y cerrar de ojos en el primer local que se encuentre, ha bastado para el transporte é instalación de aquel material; es una cosa sencilla práctica, y que, desde luego permite observar el interés que nuestros enemigos han tomado en la organización de sus ambulancias: allí abunda todo, hasta lo superfluo, y á esta abundancia deben en su mayor parte nuestros heridos los socorros que se les proporciona. ¡Qué doloroso contraste! Los médicos franceses carecen aun de lo necesario. ¿Podrá atribuirse á falta de preparativos ó á la confusión que consigo lleva una derrota? No nos corresponde el decirlo; pero otra vez hacemos constar con amargura que en todas partes los heridos franceses viven de las dádivas de sus adversarios.»

Nos escribe un suscriptor.—«Páreceme perfectamente el clamoreo que el periodismo ha levantado con el fin de que se pague á los maestros de escuela; pero no deja de extrañarme que los de medicina, mientras se hacen eco de esos clamores, se acuerden tan poco de abogar por los facultativos titulares, que se hallan aun mas olvidados que los maestros. Mientras se adeudan al de aquí *catorce* mensualidades, me están debiendo á mi *treinta y dos* como titular. Es muy extraño el silencio de la prensa en general sobre este asunto, y mas todavía el de la médica. ¿Indica esto que la clase de maestros de instrucción primaria es mas digna de ser atendida? Pues por mi parte lo rechazo: antes es vivir que aprender las primeras letras, por mas que convenga mucho generalizar la instrucción.»

No nos extraña la queja de nuestro apreciable suscriptor, debida á la circunstancia de que la situación deplorable de los maestros es mas general, por cuyo motivo levantan incesantemente el grito.

En la clase médica sucede que los partidos se proveen de manera distinta, ya para la asistencia de todo el vecindario, ya solo para los pobres; y resulta que si á muchos dejan de pagar casi por completo, otros cobran mas ó menos, y van pasando aunque malamente. Sobre todo quejéanse, que nuestras columnas abiertas se hallan siempre para todos.

Aunque no es asunto que descuidamos, insistiríamos más y mas en la necesidad de ordenar de una vez los partidos de facultativos titulares; pero ¿de qué serviría en la ocasión presente? Hay que esperar para todo las oportunidades.

¿Qué adelantarán los maestros con sus amargas quejas? Nada seguramente: los pueblos, cada vez mas empo-

brecidos, peor gobernados y mas independientes del poder central, irán prescindiendo de la primera enseñanza; y por otra parte, libre ésta, mas libre que todas las demás, se irá desempeñando por personas desprovistas de título. El cura de aldea que no tiene que comer, el cesante, el estudiante perdulario, etc. darán enseñanza privada á los hijos de aquellas familias que puedan recompensarles con un mendrugo, y los Ayuntamientos lograrán borrar esa partida del presupuesto municipal. Los maestros buscarán á su vez otras colocaciones y... ¡viva el desórden! Todo depende, como decia un amigo muy querido que pudre ocho años hace, *de la fuerza de la cosa en sí*.

Enseñanza superior.—Hay asuntos que dan incesantemente ocupacion á los gobiernos reclamando sucesivas reformas. Entre ellos se cuenta la instruccion pública, especialmente la enseñanza superior. Al presente vuelve á agitarse en la cámara de representantes de Bélgica.

La salud pública en París.—De una carta publicada pocos dias hace en el *Tiempo* tomamos los siguientes párrafos:

«La salud pública está aquí muy olvidada, y sin embargo, es cosa que debería llamar mucho la atencion.

«La excesiva aglomeracion de gentes, la mala condicion de los alimentos, las bebidas, los enfermos, los heridos, los muertos y el calor, que ya empieza á hacerse sentir, están contaminando la atmósfera, y no sé ó no quiero saber lo que todo esto va á dar de sí.

«Hace ya ocho meses que todas las casas son hospitales, todos los hospitales están llenos de enfermos y todos los campos se hallan convertidos en cementerios.

«Además, como las batallas son tan frecuentes y los encuentros ó choques de las avanzadas no cesan, con especialidad en los puntos disputados, hay muchos cadáveres, que ó no se ven, ó no se pueden recoger, y pasan dias y más dias sin que se sepulten, y se corrompen é infeccionan el aire.

«Se calcula que en la seccion de círculo que forman los combatientes delante de París, desde Villejuif, en el Sur, hasta Asnieres, en el Oeste, habrá por lo menos treinta mil cadáveres de tiempo del sitio, y unos cuatro mil de ahora, todos mal enterrados, y unos veinte de estos últimos dias, que no han podido enterrarse de ninguna manera.

«Además, la sangre de los heridos, que es tanta, exhala miasmas fétidos, cuyo olor no puede soportarse. Hay sitios, principalmente los no muy ventilados, por los cuales no pueden pasar las tropas, á causa del mal olor, y sin embargo, en no pocas ocasiones se ven obligadas á establecerse en ellos por muchas horas, por dias y aun por noches. Las náuseas les impiden el comer y dormir, y cuando se retiran, en gran parte tienen que ir á los hospitales, donde tambien encuentran un ambiente que todo será menos puro.

«Así es, que ya han comenzado á notarse enfermedades, que por su indole y por su número no tienen nada de ordinarias. En Versailles la cosa es seria, en el campamento no lo es menos, y dentro de París naturalmente debe serlo más.

VACANTES.

En esta villa, provincia de Ciudad Real, de 1.100 vecinos, se halla vacante una de las dos plazas de *médico cirujano* titular, dotada con 1.000 pesetas anuales, por la asistencia gratuita de 200 familias pobres cada profesor, segun el reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, quedando á su favor el igualatorio con las familias acomodadas. Los aspirantes presentarán en esta Alcaldia en el plazo de treinta dias sus solicitudes documentadas y certificaciones de servicios.—Santa Cruz de Mudela 30 de Abril de 1871.—El Alcalde Luis Casero. (436)

—La de *médico-cirujano* de Riobos, provincia de Cáceres; su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de los vecinos pobres, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *médico-cirujano* y dos de *cirujano* de Cabañaquinta y dos anejos, provincia de Oviedo; la dotacion del primero sera la de 2.000 pesetas, y una por visita á las familias acomodadas, y 1000 á cada uno de los segundos, y 2 reales por visita en la forma que al médico. La residencia del médico será en Cabañaquinta, y la de los cirujanos uno en Collanzo y otro en Morada. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Cutar, provincia de Málaga; su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 80 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes.

—La de *médico-cirujano* de Torre de Juan Abad, provincia de Ciudad Real; su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de 1 a 100 familias pobres, y sobre 1.750 que podrá sacar de las igualas con los vecinos acomodados Las solicitudes hasta el fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Villaverde, provincia de Madrid, su dotacion 1.750 pesetas por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—Las de *médico-cirujano*, *médico* y *cirujano* de Onteniente, provincia de Valencia; dotadas la 1.^a con 4.000 reales, con 3.000 la 2.^a y con 2.000 la 3.^a, pagados de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

Hago saber: Que por disposicion del Sr. Gobernador de la provincia de Badajoz, y acuerdo del Ayuntamiento de mi presidencia, se anuncie conforme al reglamento vigente de partidos médicos la vacante de dos plazas titulares de pobres, de medicina y cirugía creadas en esta poblacion con la cantidad de 1.000 pesetas anuales cada una, y con las obligaciones generales establecidas por las leyes, las particulares que se acuerden por el Ayuntamiento y asociados al tiempo de hacerse la admision de los que resulten elegidos, y la de asistir gratuitamente á todos los vecinos que sean declarados pobres, siempre que el número de estos no esceda de 450, quedando en libertad de concertar sus igualas con los vecinos no pobres; siendo tambien obligacion de los que sirvan las indicadas plazas, mientras no se provea la titular del pueblo de Peloche, el asistir en sus dolencias á los pobres calificados tales en aquella localidad por su ayuntamiento, haciendo cuando menos dos visitas semanales á aquel pueblo en distintos dias, y por ello de la cantidad presupuestada á aquella titular percibirá cada uno de los referidos dos facultativos por premio y remuneracion de este trabajo, 250 pesetas por cada año.

En su virtud, los que quieran aspirar á dicha plaza dirigirán á esta alcaldia sus solicitudes debidamente documentadas dentro del término de 20 dias contados desde el en que aparezca este anuncio inserto en el *Boletín Oficial* de esta provincia, se insertó en el del día 29 de Abril.—Herrera del Duque 20 de Abril de 1871.—El Alcalde Presidente, Sotero Gil.—El Secretario interino del Ayuntamiento, José Fernandez de Arana. (P. P.)

ANUNCIOS.

MANUAL DE OBSTETRICIA.

para el uso de las matronas

por el Dr. D. Francisco Alonso y Rubio.

Obra premiada por el Gobierno.

Un tomo en 8.^o prolongado con láminas 20 reales.

CLINICA DE OBSTETRICIA.

Coleccion de hechos de distocia, observados y descritos por el Dr. D. FRANCISCO ALONSO Y RUBIO, que pueden servir de guia al práctico en el ejercicio de tan difícil arte.

Un tomo en 8.^o prolongado 12 rs.

Se vende en las librerías de Bailly-Balliere, y Moya. (428)

VACUNA DE LONDRES, LEGITIMA.

Se vende en tubos, á 30 reales uno, y en cristales á 12 reales, del Gabinete Esculapio; se vende en la Farmacia de D. José Maria Moreno, calle Mayor, número 93. (431)

TRATADO TEORICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS.

POR L. WECKER,

Segunda edicion. Revista corregida y aumentada, con 10 láminas y un gran número de figuras intercaladas en el texto. Traducida al español y aumentada con más de un tomo de notas originales y gran número de grabados, por el doctor D. Francisco Delgado Jugo. Madrid. 1870-1871. Tres magníficos tomos en 8.^o

Se ha repartido la *segunda entrega* del tomo II de esta obra, que consta de 484 páginas con 61 grabados intercalados en el texto y 3 láminas litografiadas por el artista Kraux. Precio de la 2.^a entrega del tomo II, 7 pesetas y 50 céntimos de peseta en Madrid, y 8 pesetas en provincias, franco de porte.—La primera entrega del tomo III está en prensa y saldrá á la mayor brevedad.

Precio del tomo 1.^o encuadernado en tela á la inglesa, 13 pesetas y 50 céntimos de peseta en Madrid y 14 pesetas y 50 cént. de peseta en provincias, franco de porte. Precio del tomo II, encuadernado en tela á la inglesa, 13 pesetas en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

Precio de la primera entrega del tomo II, 6,50 en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 8, Madrid. (P. P.)

MADRID 1871.

Imprenta de la Vinda de Orga, plazuela del Blombo, 4.